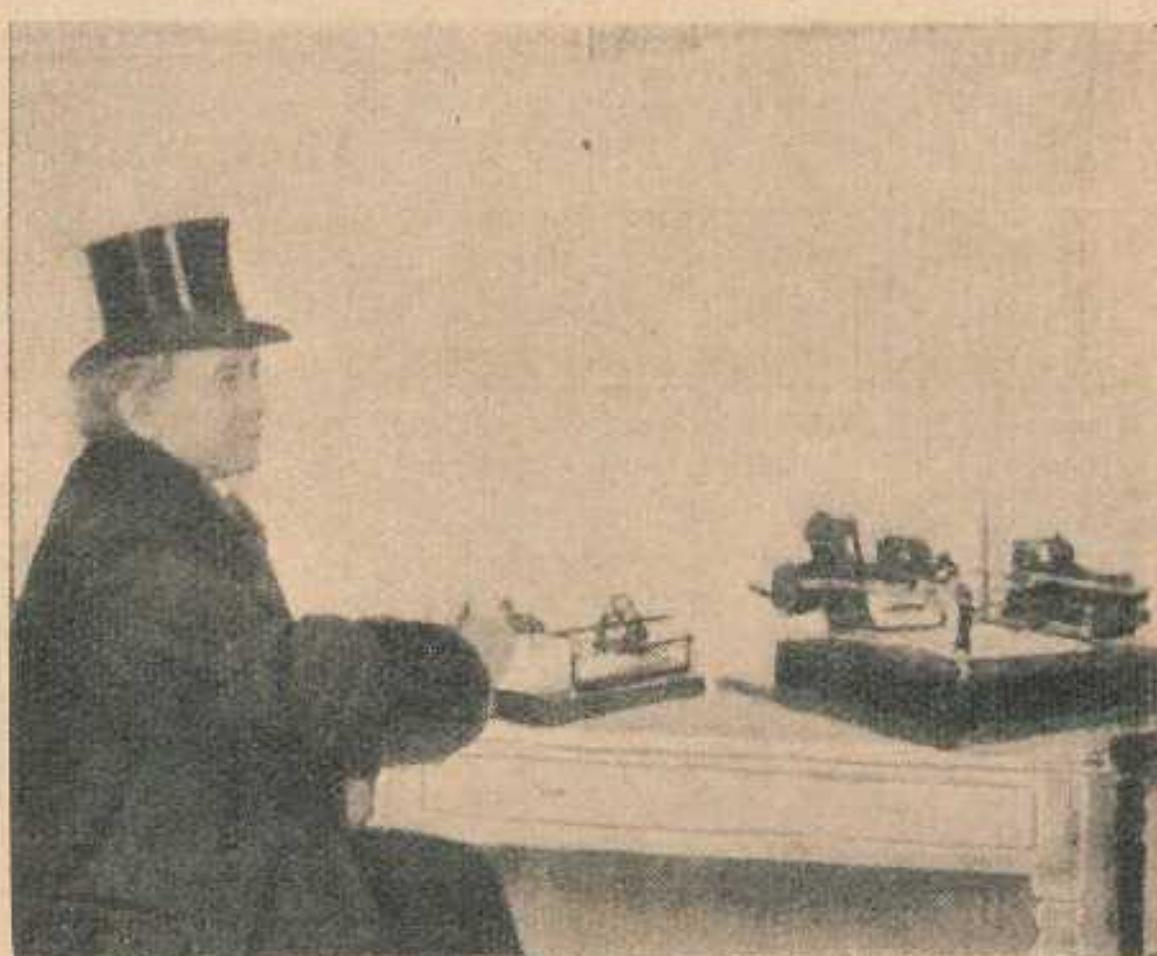


## El teletipógrafo

El célebre profesor de Lonato, monseñor Luis Cerebotani, que fué catedrático de física en el liceo de Verona, después pasó á la universidad de Berlín y ahora enseña en la de Munich, ha Enriquecido la ciencia y la industria con aparatos ingeniosos. Ha simplificado y perfeccionado los diversos sistemas de telegrafía y telefonía con el pantelégrafo, el teleautógrafo y el telefotómetro. Este notable hombre de ciencia, que recientemente cumplió 64 años, acaba de exponer en la sala de la Sociedad de Ingenieros Civiles de París, ante una elegida asamblea de técnicos, los últimos aparatos que ha ideado entre los que figuran uno de bolsillo para la radio-telegrafía y el teletipógrafo, ó sea escritura á máquina á distancia, mediante las ondas hertzianas y un seleccionador que separa las comunicaciones radiotelegráficas llegadas simultáneamente. Se prepara una gran demostración de aprecio á este sabio, que ha dotado á la ciencia de tan útiles descubrimientos.

Nunca podrá honrarse lo suficiente á es-

tos hombres, que consagran su vida á los más difíciles estudios y consideran recompensadas todas sus fatigas cuando pueden



El profesor Cerebotani y su teletipógrafo

hacer un descubrimiento que añada algo á las conquistas de la ciencia y al bienestar de sus semejantes. Por lo general, son desinteresados; justo es que, siquiera, obtengan honor y gloria.

## Risas infantiles



El mejor de los públicos

Una revista ilustrada de París ha tenido la buena idea de fotografiar á un grupo de niñas y niños de cinco á ocho años, en el momento en que se desarrollaba ante ese diminuto público, en un salón, una cinta cinematográfica. Esta cinta debía ser extremadamente graciosa, á juzgar por la tumultuosa y desbordante alegría que provocó entre los tiernos espectadores.

Las fisionomías de los varoncitos son divertidas y permiten bosquejar sus ca-

racteres; algunos están casi serios. Pero cuánto más curiosas, interesantes y diversas son las fisionomías de las niñas! Constituyen toda una documentación de psicología femenina infantil. Las hay que tienen la alegría discreta y correcta, otras exuberante y excesiva, algunas enteramente ingenua y campechana, porque es preciso disfrutar cuando se es bebé y se contempla el cinematógrafo con la perspectiva de una buena merienda.

